

Entre la trompeta y el barítono hay un refisi que sólo la tuba puede acompañar

Sergio Navarrete Pellicer*

Los antecedentes históricos de la banda en los pueblos de Oaxaca

Desde las primeras fundaciones de parroquias foráneas en el siglo xvi hasta principios del siglo xx, la educación musical en los pueblos estuvo a cargo de las capillas musicales de las iglesias.

A partir de las Leyes de Desamortización de los Bienes de las Corporaciones Civiles y Eclesiásticas, que afectaban directamente los bienes de las cofradías (en especial la Ley de Manos Muertas de 1856), los pueblos deciden proteger sus capitales e invertirlos en la reedi-

ficación de sus templos y en la revitalización de las capillas musicales de sus iglesias parroquiales.¹ Se invirtió en la reparación de los instrumentos antiguos como los órganos, en la contratación de maestros de música y en la enseñanza de nuevos cantores y músicos, pero sobre todo en la creación de costosas bandas de música para el culto divino y para otras celebraciones de los pueblos. Así surgen las bandas de viento en Oaxaca, las cuales fueron llamadas “capillas de viento” por su origen y florecimiento en las capillas musicales de las parroquias.

* Doctor en antropología social por la Universidad de Londres y maestro en etnomusicología por la Universidad de Maryland. Investigador del CIESAS-Pacífico Sur. Es autor de diversos estudios publicados sobre la música de los mayas achí de Guatemala y la música de banda de Oaxaca.

¹ Véase mi artículo “Las capillas de música de viento en Oaxaca durante el siglo XIX” en *Heterofonía*, núm. 124, enero-junio, 2001.